

EL AMOR DIONISIACO (ERÓTICO) según la teoría de los TRES AMORES de CLAUDIO NARANJO

Este amor tiene que ver con la **figura arquetípica del hijo**.

Los niños no se plantean no buscar el placer; son todo **instinto** y saben lo que quieren y van a por ello. Si puede ser desde el juego y la risa mejor que mejor.

De quien más podemos aprender este amor es, curiosamente de ellos. Tienen la inocencia, la espontaneidad y el **desparpajo**. En ellos no hay rigidez y nada se da por sentado; todo puede ser.

1 ¿Qué es el AMOR DIONISIACO o ERÓTICO?

Los adultos solemos vivir este amor desde los complejos y la castración. Poca gente lo experimenta desde la libertad. **Culpa y frustración** también son palabras muy habituales en este tipo de amor. Se trata de un amor muchas veces demonizado y criminalizado. En palabras de **Claudio Naranjo**: “junto al **eros** que los griegos aptamente personificaron en un dios, hay un **erotismo carencial** que más que instinto merece ser entendido como un derivado instintivo o un reflejo de la instintividad: una **búsqueda del placer motivada** por la dificultad de encontrarlo; un **hedonismo** que encubre y quiere compensar una infelicidad. Podemos caracterizar este exceso y falsificación del eros como un amor irresponsable. Freud identifica eros y libido, pero dado el uso corriente del término «libido» para significar el combustible psíquico de la neurosis -ese «amor al revés» que se busca a sí mismo en la oscuridad-, más valdría reservar eros para el amor propiamente dicho, que es gesto de **abundancia** y fenómeno de rebosamiento que acompaña la **plenitud del ser**.”

Hay gente que necesita claramente descriminalizar el deseo (en el sentido más amplio de la palabra), ser consciente de su **niño interior**. Saber lo que le gusta y lo que no le gusta. Sentir lo propio y no estar con ideas prestadas. Desde ahí, tomar consciencia de la **castración** de muchas necesidades básicas y del **autoboicot hacia la alegría**.

En este tipo de amor, está el juego y la **espontaneidad**. Mostrarnos ante el otro sin la necesidad de control y soltar el disfraz de persona super responsable.

Olvidarnos del “tengo que-debo de” y pasar a la acción para entrar en la zona de **incertidumbre de la sorpresa**.

Por aquí, también aparecen las censuras sexuales y los desajustes eróticos. Mucho rechazo de uno mismo, mucha exigencia en el otro y, también, poca complicidad. **Suele haber dificultad en expresar lo que se quiere y lo que no.**

En algunos eneatis tipos aparece la necesidad de complacer a toda costa y **se olvidan de sus deseos y límites**. Mientras otros, no ven al otro y sólo piensan en su satisfacción.

Por un lado, tenemos **lo propio de cada eneatis tipo** y, por otro, la **carga cultural** que nos oprime a todos y nos lleva a estar muchas veces más muertos que vivos en estos terrenos de la sexualidad.



1.

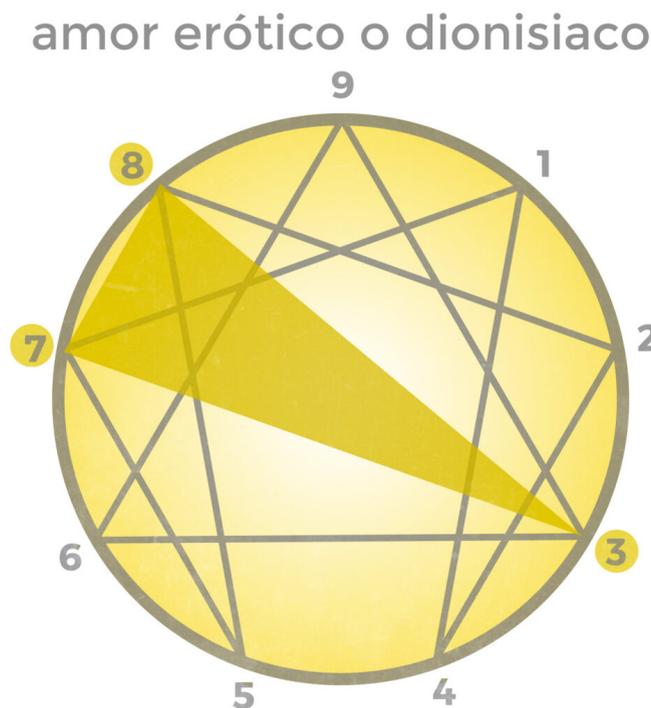
“La pareja no sólo es un camino a través del cual podemos sentir la felicidad, sino que además es seguro que nos confrontaremos con problemas que potencialmente nos conducen al crecimiento”.Joan Garriga

2 Los eneatis en la TRIADA DIONISICA: 3,7,8

Claudio Naranjo también aclara que aunque el 3 y el 7 tienen facilidad para el amor erótico y que más fácil lo tiene es el 8. Así que, **el eneatiso superDionisiaco serían, como no podía ser de otra manera, los lujuriosos.** A cambio los ochos suelen tener los otros dos amores muy bajitos.

Vivimos en una sociedad que nos empuja a **lo apolineo** al «Tengo que» o «Debo de» y nos conviene mucho contactar con lo dionisiaco de la vida. Estar en este amor, es estar en la celebración y en el juego. Eso sí, como todo en la vida, si se nos va de las manos acabamos, acabaremos en la polaridad contraria y tampoco terminamos de funcionar.

La tendencia a complacer del **tres** le llevaría a tener de segundo amor el compasivo y menos presente el admirativo.



3 Descripción de los eneatis tipos dionisiacos en el amor.

ENEATIPO 8: Los excesos del amor / el amor avasallador.

-Motivación Egoica (Miedo básico) en el amor:

“Si me ven vulnerable, nadie querrá estar conmigo. Tengo miedo a ser controlado.”

-Motivación esencial en el amor:

Abrir su corazón y mostrarse desde la inocencia.

-Perturbaciones en el amor (creencia limitante):

En el **amor** van a tope y, como vamos diciendo, **la lujuria** está muy presente en sus vidas. Eso sí, pueden **confundir amor con deseo y deseo con posesión**. En su variante más neurótica, entienden el amor como una posible **victoria** y se enfrentan a él como si fueran «de caza».

En cualquier caso, para ellos es un tema crucial. Lo que para la mayoría de eneatis tipos puede ser un **tabú sexual**, para ellos puede ser **el pan nuestro de cada día**. Pueden tener tendencia a lo morboso y problemas con la pornografía.

En palabras de Claudio Naranjo: «Detrás de la **actitud invasora de adelantarse y arrebatarse**, está su dificultad de recibir. Contribuye a esto la visión cínica que los otros tienen de los E8, además de la represión de la necesidad y del sentimiento de ser malas personas. Pero encubren todo esto con la racionalización de que la maldad no es maldad. Desde un punto de vista convencional, se les consideraría malos, pero **ellos no creen en los valores convencionales**; así que, adoptan un conjunto de valores distinto: la gente buena es hipócrita, y los malos son los realmente íntegros. Sin embargo, esto es una elaboración superficial, tras la cual existe **un bajo concepto de sí mismos**, una imagen de ser personas indignas. Por más que se lancen al encuentro de lo que quieren y lo arrebaten, **el amor no puede arrebatarse**; el amor sólo puede ser recibido.

Así, sustituyen lo inefable que no puede arrebatarse por cosas tangibles. Y, aunque puede poseerse a alguien y obligarle a hacer lo que uno quiere, en el fondo eso no satisface, porque uno sabe que está **manipulando, dominando**.

Por tanto, de algún modo los E8 están **condenados a la insatisfacción**, y la pasión de la lujuria está siempre azuzada por esta insatisfacción subyacente. Por mucho que intenten llenarse, no se están dando lo que necesitan. Su relación consigo mismos es sadomasoquista y autocastigadora».

También, conviene recordar que el origen etimológico de la palabra lujuria no es sexual. Lujuria viene de lujo y tenía que ver con todo tipo de **excesos**. Y los ochos, ciertamente, son muy excesivos.

Si va a haber sexo lo habrá a **toneladas y follarán como panteras**. La suavidad y los preliminares, en principio, tenderán a saltársela. Así que, cuando conectan con alguien que está en la **misma onda** que ellos, las cosas fluirán (por lo menos por un tiempo); pero, cuando no es así, habrá un gran encontronazo y puede pasar cualquier cosa.

En estado de neurosis disparada pueden entrar con facilidad en el mundo de las **perversiones**. Está claro que, cuando la lujuria aparece sin control, puede ser un problema.

Pero, podríamos decir que, para algunos eneatisipos, en esta sociedad tan castradora que hemos construido, poner un punto de lujuria en sus vidas podría tener su gracia. Si alguien tiene intención de controlar a un ocho, será poco menos que intentar poner **puertas al campo**.

«Sé gentil. No dejes que el mundo te endurezca. No dejes que el dolor te haga odiar. No dejes que la amargura te robe la dulzura. Siéntete orgulloso de que, aunque el resto del mundo esté en desacuerdo, todavía crees que es un lugar hermoso ".Kurt Vonnegut

ENEATIPO 7: El amor sin compromiso / el amor-placer.

-Motivación Egoica (Miedo básico) en el amor:

“Si me entrego y me comprometo, perderé mi libertad y mi felicidad. Tengo miedo a ser herido”.

-Motivación esencial en el amor:

Amar con lo que hay sin pintar de rosa la relación.

-Perturbaciones en el amor (creencia limitante):

La tendencia a buscar siempre algo más les lleva al GOLOSO a **evitar el compromiso**; lo de estar atados no es para ellos. Como veremos más adelante, quien menos problemas tendrá con el compromiso de los tres subtipos de sietes, será el siete conservación. Los menos comprometidos son los **Peter pan** del eneagrama: el siete sexual.

Como bien sabemos, la **gula** del siete no es sólo sexual; pero, cuando entramos en terrenos más sexoafectivos, se dispara. La **novedad** le pierde. Esta **gula** les puede llevar a obsesionarse con temas como el de la pareja (igualito que l@s doses y treses sexuales) o con ser el **centro de atención**. En general, tienen facilidad para los temas afectivos –si no entran demasiado en harina- y suelen ir **de flor en flor**. A los chicos les es bastante cercana la figura del **Don Juan**.

Claudio Naranjo comenta sobre los golosos: «(...) La persona autoindulgente necesita ante todo un **amor indulgente** y como aprecia que no se le exija ni se le pongan **límites**, también ofrece al otro **permisividad**. Si el amor ideal que busca tanto como ofrece el orgulloso es **un amor-pasión**, el ideal amoroso del goloso es algo más suave, tranquilo y **a salvo de problemas**.

Un amor agradable que busca el agrado y que podría llamarse un «**amor galante**», en asociación con la vida cortesana de la época de Fragonard y la corte de Luis XIV. Toma el amor como **un pasatiempo**, no como una embriaguez. Es fruto hermoso que recoge, que saborea y que deja. Podría decirse que la psicología del EVII tiende a una **confusión entre el amor y el placer** y, por lo tanto, entre el amor y la no interferencia en el cumplimiento de los deseos»

Los golosos son **amables y joviales** y, desde ahí, ofrecen **un amor sin compromiso y muy ligero**.

Les gusta lo **liviano** y no quieren que el otro reclame demasiado. Para él todo tiene que ser **cómodo y grato** en todo momento. Si la cosa se complica, sale por patas.

Muchas veces, los chicos sietes tienen una visión idealizada de la **madre**, lo que les lleva a buscar, consciente o inconscientemente, a una mujer imposible durante toda su vida. Lo del **complejo de Edipo** es un buen tema a resolver para ellos.



Autor: Mattito

En cualquier caso, este eneatispo es demasiado libre como para comprometerse al cien por cien; así que, se las apañan para **no entregarse** de lleno en sus relaciones.

A veces, confunden **libertad** con libertinaje.

Esto lo podemos aplicar sobre todo en el siete conservación y sexual. Los **sietes sociales son los «chicos buenos»** del eneagrama y se suele limitar sus impulsos y son mucho más sobrios. De hecho, su tema principal es el **sacrificio de su propia gula**, muchas veces, también en lo estrictamente sexual.

Los sietes, en general, pueden empezar una relación con muchas ganas y la otra persona pensará que está coladito por sus huesos; pero, cuando la **intensidad** vaya decayendo, y siempre decae, rápidamente comenzará a ver más flores en otros pastos.

Les cuesta quedarse tranquilos con lo que hay. Asumir que las relaciones tienen **fases** y no siempre se puede estar arriba.

Al final, llega un día en que se dan cuenta de todo lo que se han perdido por no saber estar para el otro (debido a su egoísmo endiabrado), cuando pasa esta primera fase del enamoramiento.

Muchas veces niega **el miedo**, el miedo en general, y en este caso el miedo a comprometerse.

En el sexo son bastante **directos**, no son muy de preliminares (tampoco las chicas).

La **seducción y persuasión**, consciente o inconsciente, siempre está en sus vidas y les lleva a resultar muy atractivos. Muchas veces, saben de sus bondades y las usan para conseguir lo que quieren; otras muchas, enamoran al personal con su sola presencia.

La gente queda prendida de ell@s sin que se esfuercen demasiado para ello (en esto se dan un aire al eneatispo dos).

Esta actitud narcisista les lleva a no encontrar nunca el verdadero amor, **confundiendo amor con placer**; necesitan parar, olvidarse de su afán conquistador y bajar a tierra.

ENEATIPO 3: El amor del reconocimiento/ el amor narcisista.

-Motivación Egoica (Miedo básico) en el amor:

“Si no satisfago las necesidades sentimentales del otro, me querrán lejos. Tengo miedo a fracasar. Mi imagen es importante para que me quieran.”

-Motivación esencial en el amor:

Mostrarse tal cual es, sabiendo que aun así será querido.

-Perturbaciones en el amor (creencia limitante):

En el **amor** suelen encontrar la crudeza de alguien que no se enamora de lo que realmente son ellos, sino de la **imagen que con tanto ahínco han construido**.

En función del subtipo son más decididos en el contacto o menos. Los tres **sociales** son más de ir a por lo que quieren y los **conservación** se quedan esperando.

Los tres **sexuales** lo dan todo en la pareja, para ellos es el centro de su universo. El eneatiipo tres necesita sentir que el otro está por ellos Que lo tiene totalmente **a sus pies**.

Para ello, sobre todo en los **subtipos conservación y sexual**, harán lo que sea para conseguirlo. Y lo que sea pasa por ser **excesivamente complaciente**, no poner los límites en su sitio y, sobre todo, poner el **foco en el otro**, en la pareja. Así se olvidan de sí mismos y su mantra pasa a ser: «**yo estoy bien, si tu estás bien**».

Es su forma de tapar su gran **vacío** interno. Eso sí, el **peaje** es muy alto: falta de contacto con sus **deseos** reales y un **agotamiento** casi crónico por estar a expensas del otro.

De hecho, el tres conoce a su pareja al milímetro para, con ello, poder tenerla siempre satisfecha.

Es su manera **de «asegurar» que nunca le abandonarán**. En la cama **son personas también muy complacientes**; es decir, antepondrán el placer del otro u otra antes que el suyo propio.

Siguiendo esta línea, **David Barba**, director de editorial La Llave y autor del libro el Eneagrama del mulá Nasurdín, comenta: «(...) Uno de los problemas más frecuentes del vanidoso es du **desconexión entre la respuesta amorosa y la sexual**: las relaciones íntimas son un asunto turbulento en su vida y es habitual que sienta un gran deseo por un ser al que no ama, mientras ama a otro ser por el que no tiene deseo sexual.

Es difícil que una persona de este carácter pueda **aunar amor y atracción sexual** hacia el mismo ser: suele vivir esta escisión guardando las apariencias, dotándose de un **amante** y continuando con aparente normalidad con un matrimonio vacío en el que falta un contacto real y profundo.

A este vacío cabe añadir que estas personas suelen acudir a terapia sólo cuando sus parejas las abandonan o están a punto de hacerlo y a menudo se traen siempre un mismo estribillo lamentoso: ¿Qué he hecho mal?».



El propio David Barba propone como estereotipo de chica 3 en el amor a Marilyn Monroe, en Los caballeros las prefieren rubias.

Son personas que **necesitan inconscientemente que su pareja amorosa piense que son la bomba y que el encuentro sexual ha sido maravilloso**. Si para ello hay que olvidarse de pedir y de contactar con su deseo, pues se olvidan; lo importante es la valoración del otro.

Los eneatisos tres social suelen ser más desenfrenados y los sexual y conservación más fieles.

En cualquier caso, para todos ellos, el tema amoroso juega un papel principal en sus vidas y, a veces, quedan presa del amor romántico. Les gusta dar bola al otro hasta que éste cae a sus pies y cuando ya ven que sus hechizos han funcionado, a veces, pierden el interés por consumir el encuentro. Para ello, juegan mucho con la **seducción**.

No es una seducción exagerada como la de las doses, sino que suele ser algo más sutil y calculado. Y como bien sabemos, para pasar de la seducción a la **manipulación** solo hay un paso. Con todo ello, al eneatispo tres le conviene **soltar el control** en esto del amor y el sexo y comenzar a fluir. Contactar con su **parte más instintiva** y fiarse de ella.

Es fácil decirlo, pero no tanto hacerlo. Así que, si te sientes identificado con todo esto, ¡toca dar el primer pasito!! El tres tiene cierta facilidad para contactar con el **amor admirativo**, pero le cuesta entrar en los otros dos amores de los que habla Claudio Naranjo (compasivo y erótico).

Autores:

Agnieszka Stepien y Lorenzo Barnó

(Haiki)